



Noviembre 2020 | #224

Columna Invitada

Córdoba en llamas una vez más

por M. L. Lipoma, M. V. Vaieretti, M. Poca, M. L. Herrero, E. Marcotti, J. I. Whitworth Hulse, A. Cuchietti, D. Cabrol

Los incendios ocurridos en las sierras de Córdoba en lo que va del año 2020 han dejado a su paso mucho más que miles de hectáreas quemadas.

Si bien los incendios naturales pueden suceder en los ecosistemas de Córdoba, en la actualidad casi la totalidad de los mismos son producidos por el humano, ya sea accidental o intencionalmente, y presentan grandes diferencias con los fuegos que se originan naturalmente. Los incendios naturales se dan principalmente en la parte alta de las sierras hacia finales de primavera y comienzos del verano. Los rayos que se generan antes de la caída de las precipitaciones son el factor determinante en la iniciación de este tipo de incendio. Como cualquier evento de fuego, estos incendios también tienen consecuencias, sin embargo, debido a que en general se apagan por las mismas tormentas que lo generan, su impacto no suele ser severo, por lo cual el ecosistema puede recuperarse rápidamente. Contrariamente, los incendios producidos por el humano, ocurren en su mayoría durante la salida del invierno y comienzos de la primavera. Durante esos meses del año, la extrema escasez de precipitaciones y la acumulación de biomasa vegetal combustible propician las condiciones ambientales ideales para los fuegos. Este tipo de incendios generalmente se producen por la quema de pasturas que permiten su rebrote para alimentar al ganado, quemas de basurales a cielo abierto y fuegos vinculados al avance de emprendimientos inmobiliarios y mineros. Cada año en la provincia de Córdoba los fuegos intencionales destruyen miles de hectáreas de bosques, pastizales y cultivos, entre otros tipos de vegetación, provocando grandes pérdidas ambientales y económicas, comprometiendo la provisión de bienes y servicios aprovechados por los ciudadanos. Los incendios no sólo afectan las comunidades vegetales, también tienen grandes efectos sobre la fauna, el suelo y el balance hidrológico.

Actualmente, existe un vacío de políticas para la prevención, educación y cuidado de nuestros ecosistemas naturales frente a los incendios. Tampoco existe un plan integral que abarque la problemática y reduzca el riesgo de futuros incendios. Entonces, nos preguntamos qué se debe hacer en esta situación. Lo primero debería ser reforzar el Plan Provincial del Manejo del Fuego para prevenir nuevos incendios y financiar a los propietarios afectados para que realicen un adecuado manejo en las áreas quemadas. En segundo lugar, respetar la Ley de bosque de la provincia (Ley de Ordenamiento



Territorial de Bosques Nativos y regulación de Bosques Exóticos de la Provincia de Córdoba N.º 9814), y procurar que las zonas de máxima protección se mantengan como zonas ROJAS. Sabemos que las especies nativas tienen una alta supervivencia luego de los incendios por lo que el ecosistema se puede recuperar naturalmente y de ser necesario se puede reforestar con especies nativas mediante prácticas de restauración ecológica para ayudar a la recuperación. Es por ello que, si protegemos las áreas incendiadas del ganado, de la colonización e implantación de especies exóticas, del desarrollo inmobiliario y de otras formas de explotación de la tierra, el ecosistema será capaz de regenerarse por sí mismo.

La difícil situación en la que se encuentran hoy nuestros ecosistemas y las comunidades más afectadas por los incendios tiene que ser un punto de inflexión para desarrollar un enfoque multidisciplinario de prevención y manejo de incendios, y de preparación para la restauración pasiva y/o activa. El Estado debe generar los espacios de discusión entre todos los actores involucrados en la problemática de los incendios, donde se construyan alternativas que realmente la enfrenten sin comprometer los sistemas naturales, donde profesionales capacitados puedan tener la palabra, donde las soluciones no estén condicionadas por los sectores de poder, intereses económicos ni las fechas electorales. Estamos perdiendo nuestros ecosistemas naturales y con ellos una de las principales fuentes de recursos y bienes naturales de la provincia de Córdoba.